

siempre

p' adelante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



*Maria
Estrella de la
Evangelización*

**V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO
Y EVANGELIZACION DE AMERICA**

**EN LA
AURORA
DEL
DESCUBRIMIENTO**

(Editorial), pág. 3



**¿Y LAS
OLIMPIADAS
DEL ESPIRITU**

(Ijcis), pág. 9



**LA NIÑA III
RUMBO
A AMERICA**

(F. Hualde), pág. 10



**LA
EUROPEIZACION
DE ESPAÑA,
ESTABILIZACION
DEL MAL**

(M. Santa Cruz), pág. 16

ANUNCIARSE

en nuestras páginas

1 sola vez.....	10.000 ptas.
2 veces	16.000 ptas. (a 8.000)
3 "	19.500 ptas. (a 6.500)
4 "	22.000 ptas. (a 5.500)
5 "	25.000 ptas. (a 5.000)

ANUAL (22 veces) = 80.000 ptas.

TAMAÑO 11 X 8 cm.
(para otros tamaños, consúltenos)

(SP' 1-1-92)



(Foto: Agustín ANTON)

DESDE
el PILAR,
ROCA de
NUESTRA
FE

ADMINISTRACION DE LOTERIAS



PAMPLONA

NAVARRA

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro Arasti

Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 - 1.º izqda. - Teléf. 246306

31003-PAMPLONA

Talleres Generales de Imprenta de Aragón, S.A.
Carretera de Madrid, km 316 - 50012 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

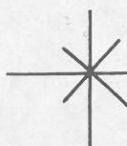
ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
SIGLOS XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/ MAYOR, 67 - TEL. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)



Joyería
Maria Angeles Bajo
Pamplona

DISEÑO - CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléf. 23 45 00

Pamplona

EN LA AURORA DEL DESCUBRIMIENTO

HOY viene a nuestra portada la Virgen de los Milagros del monasterio franciscano de Santa María de la Rábida, junto a la localidad de Palos, en la provincia de Huelva.

Del puerto sencillo y al mismo tiempo fabuloso de Palos de la Frontera habían salido un 3 de agosto de 1492 las tres carabelas, la «Santa María», la «Pinta» y la «Niña», al mando de Colón y de los hermanos Pinzón, Martín Alonso y Vicente, y por este mismo mes de septiembre de hace quinientos años deberían hallarse en plena lucha con el mar tenebroso aquellos esforzados aventureros buscadores de tierras prometidas.

Huelva, con el monasterio de la Rábida y el puerto de Palos, es reconocida como la cuna del descubrimiento. Pero lo es también por sus marineros: los hermanos Pinzón, naturales de la misma localidad paleña, los Niño de Moguer, y tantos otros tripulantes de la primera travesía reclutados por el prestigio, conocimientos y poder económico de Martín Alonso; sin su intervención, difícil le hubiera resultado a Cristóbal Colón, por no decir imposible, encontrar hombres que quisieran acompañarle en su arriesgado como descabellado viaje, toda vez que como extranjero gozaba de poco crédito en estas tierras. Y al mismo Pinzón se debería en cierto modo la movilización de los frailes rabideños en favor de don Cristóbal y su introducción en la Corte española de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando.

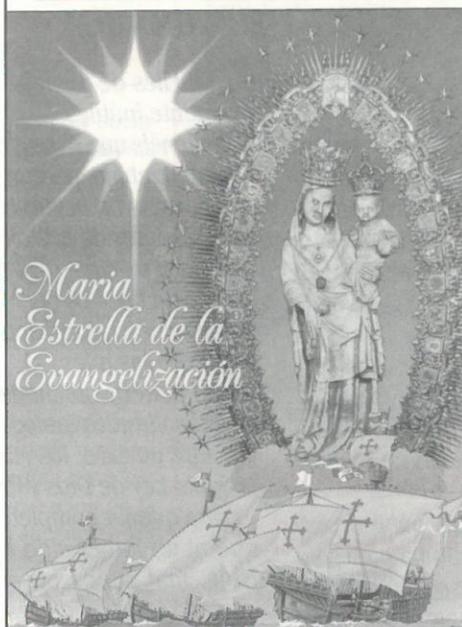
Pero la gesta descubridora se prepara más concretamente gracias a la obra llevada a cabo con amor y esperanza a cuatro kilómetros de Palos, dentro del convento de Santa María de la Rábida, por los padres franciscanos fray Antonio de Marchena y fray Juan Pérez, que vieron a través de los proyectos descubridores de Colón la posibilidad de nuevas rutas o nuevas tierras para el Evangelio. La Rábida acogió y protegió al genial navegante y congregó a personas peritas que estudiaran aquel sueño; allí cumplieron los tripulantes de las tres naves sus deberes religiosos el día 2 de agosto de 1492, la víspera de partir para buscar por Occidente un camino más corto para las Indias, y también allí se reunieron a su regreso, el 10 de marzo de 1493, para el «Te Deum» en acción de gracias por el éxito de la empresa.

Y en la Rábida, el Cristo Crucificado ante el cual oraron Colón y los Pinzones, y la imagen de Santa María de los Milagros, la patrona de Palos de la Frontera. Representada en el cartel general de portada sobre tres carabelas, recuerdo de las que zarparon un 3 de agosto de 1492 desde su histórico puerto, guió y encaminó ya entonces como Estrella del Mar su singladura, y

siempre

p'álante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO Y EVANGELIZACION DE AMERICA

Núm. 239

1 SEPTIEMBRE 1992

Año XI

EN LA AURORA DEL DESCUBRIMIENTO
(Editorial), pág. 3

*

¿Y LAS OLIMPIADAS DEL ESPIRITU
(Ijicis), pág. 9

*

LA NIÑA III RUMBO A AMERICA
(F. Hualde), pág. 10

*

LA EUROPEIZACION DE ESPAÑA, ESTABILIZACION DEL MAL
(M. Santa Cruz), pág. 16

(M. Santa Cruz), pág. 16

Nuestra Señora de los Milagros (siglo XIII, Santa María de la Rábida)

como Estrella de la Evangelización presidirá en este año de 1992, V Centenario del Descubrimiento de América, y en este mes de septiembre, los Congresos Internacionales Mariológico y Mariano de Huelva. Porque «el nombre de María marcó y distinguió a la nave capitana y su imagen destelló sobre el puente de mando de las naves descubridoras. Ella acompañó a los marineros que arribaron a la otra orilla, porque la llevaban en sus labios y en su corazón, y ellos fueron los primeros en difundir su devoción en las tierras recién descubiertas, bautizando con nombres marianos pueblos y ciudades, iglesias, regiones y parajes geográficos de las islas y del continente».

Ella, Estrella de la mañana, procedió como madre Aurora el nacimiento del Sol, su Divino Hijo, y precede en nuestro propósito cristiano los acontecimientos descubridores del próximo octubre. Sea Ella la que acompañe en este septiembre de 1992 en su Navegación Católica y Española a la «Niña III» del capitán Carlos Etayo y sus tripulantes, que se hicieron a la mar el pasado 8 de agosto para recordar en toda pureza y grandeza de ideales patrióticos y religiosos la gesta del V Centenario. La UNION SEGLAR DE NAVARRA - SIEMPRE P'ALANTE, que ha sido desde el primer momento Rábida de acogida, oración e impulso de tamaño empresa, tiene con todos vosotros, católicos españoles e hispanoamericanos, embarcado en la frágil carabela su corazón y ferviente ante los Sagrarios de tantos templos su plegaria al cielo.

1492-1992

La «Niña III», rumbo a América

Bendición de banderas y de la nave, botadura, despedida en Palos de la Frontera, llegada a las islas Canarias... y, en septiembre, la gran travesía: cruzar el Atlántico hacia San Salvador.

«La Niña» del capitán Etayo, ¡todo avante! (Página 10)

ENEMIGOS DE LA ESPAÑA CATÓLICA

LOS enemigos de la España Católica son esencialmente los enemigos de la Iglesia Católica, los enemigos, sobre todo, de Jesucristo Dios y Hombre verdadero. ¿Y cuáles son estos enemigos? Pues está claro que el verdadero enemigo de la religión cristiana está constituido por aquel grupo de judíos, fariseos y saduceos que no quisieron aceptar al Mesías verdadero y pretendieron continuar con la esperanza en un Mesías que los convertiría en señores del mundo terrenal, despreciando a Cristo Mesías, que decía «mi reino no es de este mundo».

Este grupo de sacerdotes de la antigua ley judía creó una doctrina, el «talmud», orientada a conservar su creencia en un Mesías rey de este mundo, y combatir con verdadera saña a Jesús de Nazaret y sus discípulos, es decir, a la Iglesia de Cristo, considerando a Jesús como falso profeta.

Es evidente que cuando nos referimos a los judíos, como enemigos del cristianismo, nos referimos a esta «secta talmúdica». Sería inadmisibles referirnos como enemigos a los judíos en general, puesto que Jesús y la Virgen María eran judíos, lo eran los apóstoles y los primeros cristianos, y los miles de mártires cristianos de raza judía, de los cuales heredamos esta Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Es, por tanto, esta secta judía del Talmud la que pretende dominar al mundo, constituyendo el sionismo y cuyo fin primordial es la aniquilación de la religión cristiana, de todas las naciones que han aceptado a la religión cristiana como única verdadera.

Son estos judíos talmúdicos los que inspiraron el movimiento masónico, que derribó a la monarquía francesa en 1789. No se olvide que era una monarquía de derecho divino y Francia era hija predilecta de la Iglesia.

A su vez, Karl Marx era judío y su doctrina, el socialismo científico, conocido por marxismo, logró derribar a la monarquía rusa de los zares, también de derecho divino: Moscú se gloriaba de ser la tercera Roma.

Esta misma secta masónica, controlada por los judíos del Talmud, derribó dos veces a la monarquía católica española, instaurando dos repúblicas gobernadas por notorios masones, que persiguieron con saña a la religión. Es de sospechar que la inversión de la España católica del 18 de julio ha sido pilotada por importantes masones obedientes a consignas del sionismo. Y en eso estamos.

Mirando esta cuestión desde un punto de vista político y doctrinal, son dos las principales ideologías o doctrinas que se oponen esencialmente a la Iglesia Católica y a las naciones que aceptan la doctrina cristiana verdadera: estos sistemas de pensamiento son el liberalismo y el socialismo. Capitalismo, comunismo, democracia, sindicalismo

son epifenómenos del liberalismo y socialismo, es decir, del racionalismo iluminista del siglo XVIII.

Tristemente, en España ha sido la propia Iglesia —en voz de varios de sus obispos— la que conspiró contra un Estado católico. El artículo 2.º de la antigua Ley de Principios del Movimiento nacional declaraba que «La Nación española considera como timbre de honor el acatamiento a la Ley de Dios según la doctrina de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, única verdadera, y fe inseparable de la conciencia nacional, que inspirará la legislación». La jerarquía española postconciliar propugnó la separación de la Iglesia y el Estado, lo que no sucede en los países de confesiones luteranas, calvinistas, anglicanos, ni en Israel o países islámicos, en los que no existe tal separación, dándose lugar a concesiones del Estado que remuneran simonía, ya que se intercambiaría dinero de un ente ateo por el silencio de la jerarquía eclesiástica en asuntos doctrinales graves (el divorcio, aborto, enseñanza...).

Abundantes textos pontificios mantienen la tesis de un compromiso imposible, cual es el del marxismo-cristianismo, que ha dado lugar a tantas deserciones de hombres de iglesia. Tanto el liberalismo (que pone su acento en el individuo y la libertad), como el socialismo (que lo pone en la sociedad y el orden) derivan de la misma raíz, el racionalismo filosófico, y prescinden por completo de Dios, la religión y cualquier revelación sobrenatural o trascendente.

Al mantener la condena del liberalismo, que establece como valor supremo la libertad, considerando que el hombre es absolutamente independiente de toda clase de vínculos sobrenaturales y con una absoluta libertad de conciencia, don Carlos de Meer matiza sus esenciales características de:

1.—La autonomía absoluta de la razón en el conocimiento de la verdad.
2.—La supervaloración de la libertad humana sin limitación alguna en su ejercicio.

3.—Y la soberanía total de la naturaleza, estando todo sometido a sus leyes mecánicas, siendo la moral algo independiente de toda norma sobrenatural. El Dios Personal se sustituye por un Absoluto impersonal (la naturaleza), es decir, el deísmo masónico.

Finalmente, al estudiar el socialismo, concluye en su carácter utópico y totalitario. Es un verdadero monstruo de la razón, que aspira a controlar al hombre en todos los instantes de su vida. Le promete un paraíso terrenal en fecha indeterminada, siempre «bajo la vigilancia del Gran Hermano».

(Reflexiones de la conferencia de **Carlos de Meer de Ribera** en las III Jornadas sobre la Unidad Católica de España, celebradas en Zaragoza, mayo de 1992).



La «martirizada» población bosnia

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se reunió el 13 de agosto para aprobar el uso de la fuerza en Bosnia-Herzegovina. Según expertos de la ONU, se necesitarían cerca de un millón de soldados para mantener el alto el fuego en todo el territorio de Bosnia. Sin embargo, la mayoría de las naciones europeas han expresado su convencimiento en que los problemas de la antigua Yugoslavia exigen una solución política o diplomática y no militar e intentan limitar la participación de sus ejércitos en el conflicto.

Desde su residencia veraniega de Castelgandolfo, el Papa, Juan Pablo II, invitó el 15 de agosto a rezar por la «martirizada» población de Bosnia-Herzegovina, durante el breve encuentro mantenido con miles de fieles que se agolpaban a la entrada de la villa.

Mientras los habitantes de esta república esperan con ansiedad la ejecución de las resoluciones de la ONU, los bombardeos contra los suburbios de la capital bosnia, Sarajevo, volvieron a intensificarse. El 20 de agosto, el lujoso edificio acristalado del palacio del antiguo Parlamento de Bosnia-Herzegovina, en Sarajevo, se encontraba en llamas después de ser bombardeado por los artilleros serbios.

Induráin otra vez*

Tres colores y tres maillots dejó el ciclista navarro Miguel Induráin a los pies de la Virgen del Rosario. El rojo de los claveles y del maillot del Campeonato de España. El rosa del Giro de Italia y el amarillo del Tour de Francia. Vitores y aplausos le acompañaron a las seis menos cuarto de la tarde del 28 de julio ante el altar de la parroquia San Andrés de Villava. Allí se dirigió, como hizo el año pasado, vencedor del Tour 91, para homenajear a la Virgen del Rosario, patrona de la localidad, con los triunfos obtenidos en la temporada y el último ramo de flores del Tour 92.

(* SP' 1-7-92, pág. 16)



EL CENTRO ECUMENICO ABRAHAM O EL ANTIDOMUND

El 17 de junio pasado, el arzobispo de Barcelona, doctor Carles, entregó al Comité Olímpico el Centro Ecuménico Abraham, construcción de doscientos millones, destinada a la asistencia religiosa de los atletas de la Olimpiada pertenecientes a las más diversas religiones falsas. «La plataforma, que agrupa a la Comunidad Judía, Centre Ecumenic, Justicia i Pau, Iglesia Evangélica Catalana, Comunidad Musulmana, Centro UNESCO de Catalunya, Comunidad Budista, Cristianismo y Justicia, y Casal Borja, creará un gran centro cultural y de documentación de

las diferentes religiones». («Ya», 12-VII-1992). Sólo faltó cierto arzobispo dimisionario con el Dalai Lama.

O sea, que la Olimpiada pasará, pero la confusión ecuménica permanecerá. Doble confusión: las más disparatadas religiones falsas, en pie de igualdad con la verdadera, y todas con una fisonomía cultural, que en el caso de la religión verdadera es otra injuria a su carácter divino. Tal vez para asegurar ese carácter de yuxtaposición cultural que se atribuye primordialmente al «fenómeno religioso», es por lo que figura en ese paquete sin-

cretista el Centro UNESCO de Barcelona.

¿A qué religión conocida, aunque sea falsa, representa ahí el Centro UNESCO, de Barcelona? Pues representa a la religión secretista, natural y masónica, de la cual es confesional el gobierno mundial, una de cuyas fachadas visibles es la ONU. Acerca de la UNESCO recomendamos el libro de don Julián Gil de Sagredo «Educación y subversión», Fuerza Nueva Editorial, S. A. Madrid, 1973.

Dentro de pocas semanas estaremos en plena campaña

del DOMUND. A ver cómo explica el arzobispo Carles a sus diocesanos que deben sacrificarse por la propagación de la fe en las misiones, cuando él mismo, en vez de aprovechar la oportunidad de evangelizar a los fieles que vienen con la Olimpiada a su diócesis, la trastruca y les confirma en sus errores religiosos. Afortunadamente, las últimas crónicas señalan que el tal centro ha sido un fracaso. Como fue un fracaso su predecesor, el templo multiconfesional que hizo en Canarias el obispo Infantes Florido.

J. ULIBARRI

HERMANOS EN EL IDEAL Y EN EL ESFUERZO

POR LA RESTAURACION DEL REINADO SOCIAL DE CRISTO

Integridad mexicana

Revista de Información y Orientación Cívica Católica

Apartado postal 1266 Tel. 44 91 21
Monterrey, N. L., 64000, México

Muy distinguido señor director:

Son las presentes líneas para saludarlo y felicitarlo por esa labor periodística tan ceñida a la verdad, la justicia y el bien: Jesucristo.

Dado a la identificación con el criterio de la revista, con no poca frecuencia solemos tomar, en esta modesta casa editora, material de su prestigiosa publicación para «Integridad Mexicana», como lo podrá constatar en el número que por separado le estamos enviando.

Esperando no haya algún impedimento, aprovecho la oportunidad para agradecerle —muy cordialmente— el permanente envío de tan estupenda revista, a la vez que ponerme a sus muy estimables órdenes como su seguro servidor, hermano en Cristo y compañero en el ideal y en el esfuerzo.

Muy sinceramente,

Octavio I. GONZALEZ ESCOBEDO
Director

La Navarra en la que creo

En las fiestas de San Fermín, una cita obligada para los navarros de la diáspora son los encierros televisados. El segundo encierro de los toros —día 8 de julio, a las ocho— iba a depararnos un amanecer desagradable al ver por la televisión en una valla una pintada pensosa: «Esto no es España».

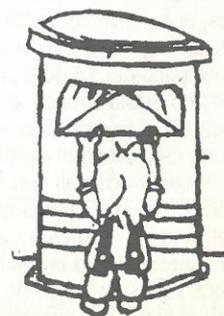
Recordemos un poco la historia. Casi un milenio antes de que este gamberro emborrachase el tablón con esa patraña, el rey navarro Sancho el Mayor actuaba en política exterior y se consideraba emperador de Hispania. Van a cumplirse dentro de unos años (1515) cinco siglos de la unión —feliz unión dicen los viejos documentos— de Navarra a Castilla. Casi inmediatamente se empezaría a hablar de bien común de la Hispanidad.

Una de las muestras genuinas de nuestra tierra noble y guerrera son los requetés. Pues bien, en su ordenanza dejan bien claro: «Tu patria es tu nación; tu nación, España». Y remacha más adelante: «España, única e indivisible». ¿Es que eran poco navarros los requetés?

La Navarra en la que creo y a la que quiero es una Navarra que se mira en el Ebro, padre

de nuestra raza, que aspira a trasponer los Pirineos como lo traspusieron sus antepasados; abierta al bullicioso y recio Aragón y a la brumosa y bella Vasconia y a la fértil Rioja que nos acerca a la austera Castilla, madre fecunda de pueblos. Una Navarra tradicional y amante del progreso. Una Navarra que no se doblegue ante presiones de región vecina, que recuerde que las cadenas de su escudo son símbolo de fortaleza y no de esclavitud. Una Navarra de manos abiertas y no de puños cerrados. Una Navarra en fin religiosa, alegre, trabajadora y foral. Una Navarra proa de España.

Francisco SANCHEZ DE MUNIAIN Y GIL
(Gijón)



PRIMERO, DIOS

POR habernos dado una Constitución y una Legislación sin Dios, es decir, sin una referencia o instancia absoluta y soberana, por encima de la voluntad de esa entelequia vaga llamada «pueblo» (que nada tiene que ver con las voluntades contradictorias de los ciudadanos), ocurre que no sabemos si se nos va a imponer la dictadura del «mandamás» del PSOE o la dictadura de los «mandamás» de UGT y de CC.OO. En cualquier caso, se nos va a imponer la dictadura del proletariado, no «la voluntad general» de todos los ciudadanos y de todas las clases. Se cumple así el designio de Lenin y de Stalin, el juicio del cardenal De Lubac en «*Le drame de l'humanisme athée*», Avant-Propos, 1963, pág. 8-9: «No es verdad que el hombre... no pueda organizar la tierra sin Dios. Lo que es verdad es que sin Dios no puede organizarla más que contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano». Esta sentencia la hace suya Pablo VI en la «*Populorum Progressio*» y en su discurso a la Congregación para los Incredulos («per i non credenti», 18-3-1971): «Sin Dios todo va a la deriva, en el plano humano, la verdad, el bien, el respeto de las personas, su felicidad, su esperanza... Porque Dios sigue siendo la fuente y el término de los valores supremos, sin los cuales el hombre no puede vivir». Se cumple, asimismo, la apreciación del tradicionalista que evolucionó hasta el socialismo, Lamennais: «Correrán hacia la anarquía creyendo marchar hacia la libertad. Así, el principio desastroso según el cual todo poder viene del pueblo conduce infaliblemente a los pueblos, ora a la privación de Gobierno, ora a un Gobierno opresivo. La misma doctrina que

destrona a Dios, destrona a los reyes y destrona al hombre mismo, degradándolo por debajo de las bestias; y en cuanto la razón a solas se encarga de gobernar el mundo, el interés particular, fuente eterna de odio, deviene único lazo social. Y lo mismo que la autoridad ya no es más que la fuerza, la obediencia ya no es más que la debilidad, porque el interés del orgullo nunca es obedecer. El deseo innato de la dominación, comprimido por la violencia, reacciona e impulsa incesantemente a los súbditos a la insurrección». Es lo que ocurre entre los caudillículos del proletariado a la greña entre sí, como si la justicia y la libertad fueran un simple negocio, el resultado de una «negociación» o reparto. Se confirma también contra su discípulo, Gregorio Peces-Barba, la sentencia de Maritain (v. «*Anti-moderne*», pág. 212): «No hay orden ni justicia posibles allí donde falta el orden y la justicia entre el hombre y Dios». Este juicio se encuentra también en «*De Civitate Dei*», de San Agustín, contra la fe del profesor Peces-Barba en la obediencia democrática (v. «ABC», 28-XI-88): no se puede tener fe católica y fe democrática o socialista al mismo tiempo, como enseñó Pío XI («QA», 117). «Si Dios no existe, sólo el malvado es inteligente», escribía Rousseau en el «*Emile*», meditando sobre la triste suerte de los mortales, flotando sobre este mar de las opiniones humanas, sin brújula. «Sin Dios nada podemos hacer, pero podemos hacer la nada», pensaba Maritain evangélicamente («*Du regimi temporei*», 1933, pág. 32). «Buscad, primero, el reino de Dios» (Lc. 12, 3.1), proponía Jesucristo.

Eulogio RAMIREZ



LA REALIDAD DURA Y MARINERA

La tripulación de la «Niña III» es consciente del significado histórico que tiene su viaje. La gesta del descubrimiento y el espíritu de la evangelización imprime en cada uno de ellos un sentimiento especial que se ve reforzado por continuos momentos de oración personal, de rezo del santo rosario y por la participación en la misa diaria que se celebra a bordo.

Pero este espíritu evangelizador y esta sensibilidad histórica no pueden ir desligados de la realidad dura y marinera de cada momento del día, en la que se impone una preparación física, unos conocimientos algo más que básicos y unas cualidades humanas. Aptitudes éstas presentes en la «Niña III», sin las cuales el viaje y lo que en él se conmemora no serían posibles.

En la imagen, Telmo Aldaz (a la izquierda) y Michel Vialars (derecha)

Texto y foto de Fernando HUALDE (véase página 10)

EN LA MUERTE DEL MINISTRO ORDOÑEZ

Es ilícito para un católico votar o implantar una ley de divorcio en una legislatura. Y, llamándose católico, sabemos todos quién atacó la fe católica, implantando la ley del divorcio en España; ley desecristianizadora, ley en contra de la familia.

¿Puede valorarse la acción de un hombre que fue político y que, en lugar de inspirarse en principios y normas que están

en consonancia con el bien moral y la verdadera religiosidad, lo hace en principios opuestos? De ninguna manera.

En esta hora aciaga de la Patria, rogamos no sólo por el alma de quien, ministro de UCD, fue culpable de que se implantara en España la ley atea del divorcio (nos alegraríamos muy mucho que se arrepintiese de tal acción), sino también por todos

los políticos, que tienen la obligación de dar por sí mismos y por el pueblo públicas muestras de obediencia a la autoridad de Cristo-Dios, Sumo Legislador y el Único que tiene que reinar con la implantación de su Ley Santa que todos hemos de guardar para salvarnos.

Antonio SANCHEZ FORTUN (Madrid)

OTRA CUMBRE PRO AMERICA

En junio del año anterior, 1991, tuvo lugar en la ciudad de México la primera Cumbre Iberoamericana (Brasil y América Española) con el fin de arbitrar remedios económicos, culturales, sociales y políticos que permitan a aquellos pueblos romper el dogal de pobreza material y miseria moral en que viven sumergidos, y lo que es peor, sin esperanzas de una posible redención. Es increíble el estado de insocialidad a que se ha llegado en algunos de esos países; miles de niños abandonados por sus padres o que ellos, obligados por la pobreza, abandonan el hogar, recorren los campos en busca de frutas, asaltan las pequeñas aldeas o se establecen en las inmediaciones de los basureros de las ciudades, buscando entre estos hediondos despojos el problemático alimento de cada día. ¿Solución de este problema? La peor de todas: autorización a la policía para que disparase sobre la multitud infantil para que disminuyese numéricamente.

Apoyándose en esta inhumana realidad, los sociólogos y economistas partidarios de una cultura estrictamente técnica y, por consiguiente, materialista lanzan a los cuatro vientos la mendaz afirmación de que el cristianismo ha fracasado. No, señor; lo que ha fracasado, fracasa y fracasará siempre, inevitablemente, es toda economía que carezca de carácter trascendente por no poseer precisamente espíritu cristiano. Es lo que sucedió en México. Allí se celebró una solemnidad sociopolítica y económica de la que fueron protagonistas jefes de Estado, cancilleres, ministros y sociólogos; se pronunciaron documentados y brillantísimos discursos, banquetes, giras y agasajos, pero ni uno solo de los acuerdos adoptados en la sesión final logró una realización fehaciente. «Aquello» pasó, como pasan las nubes impulsadas por el viento.

Ahora, en 1992, para celebrar el quinto centenario del descubrimiento de América, se ha celebrado —se acaba de celebrar— en Madrid la segunda Cumbre Iberoamericana. Los mismos personajes o idénticos a los que se reunieron en la ciudad azteca, animados —valga el término— por la misma finalidad de entonces: lanzar un salvavidas a los pueblos que se hundían, cada día más, en la más profunda degradación moral y material, y también, como entonces, en una deprimente y agotadora desesperanza. Entre nosotros, para esos personajes asimismo ha habido banquetes, cenas, agasajos y popularidad a través de los medios de comunicación. Parlamentos elocuentes y un continuo rebrillar de bolitas de colores: democracia, derechos humanos, libertad o libertades, riqueza, pobreza, justicia, injusticia, integridad económica, incluso frases ingeniosas aunque carentes de contenido, como «la democracia penetrando en la pobreza da libertad a los pueblos», o esta otra, «vivimos en la época de los grandes adelantos que dan a los pueblos bienestar y felicidad», y por último, «no queremos que existan exiliados ni presos políticos».

Pero llega la hora de los acuerdos reales, prácticos y fecundos..., y el fracaso muestra su rostro bilioso y triston de lo fundamental, de lo que no tiene espera, de eso tan urgente NADA DE NADA. ¿Y por qué sucede así? Sencillamente, por la estúpida creencia de que de «tejas abajo» bastan los acuerdos rubricados de unos cuantos señores para que los problemas debatidos queden definitivamente resueltos. Y no es así, toda vez que las conclusiones acordadas, para que obliguen en conciencia, tienen que estar respaldadas y garantizadas por una ley moral inviolable. Esa ley no se encuentra sino en el testimonio cristiano. ¡Pero vaya usted a hablarles de cristianismo a los señores de la primera y segunda cumbres pro América Latina! Esta es la razón de la insolubilidad y acrecentamiento de los problemas que agobian al hombre de hoy.

Blas CABALLERO SANCHEZ (Zaragoza)



EL GRAN EXPOLIADOR

DESDE
MI
RINCON



Para hablar bien del SISTEMA no hay como yo: un Dictador siempre con la bolsa llena y el mejor recaudador, digno de... Sierra Morena.

Expoliando soy la monda; ni los bandidos de Ronda se me pueden parecer. Al mismísimo Boyer le doy yo sopas con honda.



Dr. CASO

INFIERNO Y DEMONIOS EN BARCELONA 92 ELS COMEDIANTS

Han terminado los Juegos Olímpicos, que han sido dignos de admiración por su organización y por la actuación estupenda de nuestros deportistas.

Ahora me gustaría dar mi opinión sobre la actuación del «internacional» grupo Els Comediants, que si ya por estética era bastante desagradable con tanto infierno, demonios y esperpentos tetratetodos (me niego a llamar a eso mujer), más decepcionante era pensar que con ello querían interpretar el «origen del hombre».

Gracias a Dios —y nunca mejor y más alegremente dicho—, los hombres tenemos un origen más noble y digno. Fuimos creados por Dios, y encima nos dio la gracia de hacernos sus hijos para participar con El del cielo.

Lourdes RIVERO (Madrid, «ABC»)

QUINIENTOS AÑOS DE LA «GRAMÁTICA» DE NEBRIJA

El año de 1492 señala para el universo hispánico el origen de su mayor encrucijada, con tres episodios clave para el destino de la modernidad nacional y europea: los Reyes Católicos barren a las puertas de Granada la última frontera musulmana en la península; Cristóbal Colón esboza sin saberlo, con la estela de sus carabelas en el océano, los nuevos límites del mundo conocido, y Antonio de Nebrija, bajo la inspiración de sus saberes humanistas, enciende el aliento de lo oculto en la lengua de aquellos soldados, marineros, artesanos, comerciantes, poetas, arciprestes... que fueron martilleando en el yunque de la historia el tesoro cultural de la nueva España. Estos días pasados se ha cumplido el quinto centenario de la edición de su «Gramática sobre la lengua castellana», terminada de imprimir el 18 de agosto de 1492 en Salamanca.

¿Y LAS OLIMPIADAS DEL ESPIRITU?

Por IJCIS

¡Cuántas y cuán variadas, y aun contradictorias, consideraciones nos ofrecen las recién celebradas Olimpiadas de Barcelona 92! Es imposible, para nosotros y ahora, ni someramente valorarlas. Sólo nos fijaremos en un aspecto, eso sí, muy importante.

Nos enorgullecemos por nuestras medallas de oro. Pero en competiciones similares del espíritu, ¿saldríamos igualmente triunfadores?

Sobre todo, para que la vanidad no nos ciegue, meditemos: primero, que es muy pequeño todo eso, y más para un pueblo cristiano; segundo, y para que la verdad de la humildad nos devuelva a la realidad, intentemos una sencilla comparación, sin odiosidad ninguna para nadie, pues será compararnos con nosotros mismos.

¿Hemos pensado alguna vez cuál no sería nuestro asombro y nuestra vergüenza en un simple cotejo y competición, en ese sentido trascendente, con la España de los Siglos de Oro?

¡Cuántas medallas que ellos consiguieron entonces, y que nosotros no conseguiremos hoy!

1 LOS MISIONEROS. San Francisco Javier. «Comparable, sin duda, con los mismos apóstoles» (Benedicto XV). Que nos recuerda el parecido elogio de Gregorio IX, en el siglo XIII, a Santo Domingo de Guzmán, en cuya fiesta escribimos: «Conocí a un hombre tan fiel seguidor de las normas evangélicas, que no dudo que en el cielo ha sido asociado a la gloria de los mismos apóstoles».

Qué diríamos de San Pedro Claver, «el esclavo de los esclavos», cuyo increíble sacrificio heroísmo de cuarenta años de tal modo batió todas las marcas, que llenó de estupor y de emoción al mismo León XIII, hasta el extremo de exclamar que ninguna vida, fuera de la de Nuestro Señor Jesucristo, le había impresionado así.

Y tantos y tantos: como el beato Anchieta, San Francisco Solano y San Luis Beltrán, en Sudamérica, y los apóstoles de Méjico y Nuevo Méjico, asombro de los historiadores estadounidenses, hasta decimos que «su celo era infinito» (Lummis).

Inevitable citar al menos a Filipinas. Allí —vienen a decirnos modernos misionólogos belgas y holandeses— superó España el récord de la evangelización de los pueblos. Y sirvió de trampolín, como Méjico, para el salto de misioneros al Japón, donde se logró la cosecha de palmas más exuberante, si exceptuamos la de nuestra Cruzada del 36 al 39.

2 LOS ESCRITORES. Sólo una mirada a esa legión admirable. La fecundidad y ternura y unción de Luis de Granada; la sobriedad y la maestría y el celo de Luis de la Puente; la aristocrática serenidad y profunda emoción de Luis de la Palma; la gracia irrestañable y ascética sabiduría en la enseñanza de la perfección; el soberano dominio del idioma y la teología y la escritura, la suprema madurez clásica de Luis de León...

La exigida y exigente brevedad nos impide espigar en los encendidos encomios que han arrancado a sabios y santos extranjeros, como San Francisco de Sales y San Alfonso María de

Ligorio. Baste la observación sintomática de un escritor italiano del siglo XVII. La mejor alabanza a los breves trataditos ascéticos que empezó a publicar el doctor de la Iglesia, cardenal San Roberto Belarmino en sus últimos años le llevó a esta congratulación alborozada: que no sólo los españoles sabían escribir de temas espirituales. Suprema alabanza de Belarmino, suprema alabanza de la espiritualidad española.

3 LOS MISTICOS. Es voz común, unánime, sin secretos para nadie, que San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús mantienen, sin competencia ni discusión, el primer puesto, inalcanzada altura señera, en la ciencia superior de los más hondos misterios de las almas.

De Santa Teresa se asegura, por autores de excepción, que el libro de su vida es el más importante que haya escrito mujer alguna en Europa. ¡Qué vamos a decir de Las Moradas!

¿Y San Juan de la Cruz? Sus versos, como literatura y espiritualidad, no admiten cotejo ni comparación. ¿No se ha llegado a aseverar que es el primer lírico no ya de España, sino de la humanidad? Y su doctrina se estima cual lo más sublime que nos ha proporcionado la inteligencia del hombre.

De San Ignacio de Loyola tenemos la consagración inigualada de Pío XI: su libro de los Ejercicios «es el código más sabio y universal de la dirección de las almas».

4 LOS GOBERNANTES. Es muy probable que, puestos hoy a competir, no hubieran obtenido ninguna medalla en las Olimpiadas de Barcelona 92. Pero ¿quiénes superarían hoy en su oficio a gigantes como los Reyes Católicos, el emperador Carlos y Felipe II? ¿Quiénes trabajaron más y mejor por la unidad y reforma y santidad de la Iglesia (y de España)? No es exageración afirmar que el Rey Prudente se interesó tanto y más por la evan-

gelización de sus inmensos dominios que los propios pontífices coetáneos, sin excluir a San Pío V. Hubo de reconocerlo el propio Vicario de Cristo, que en su elogio fúnebre no le encontró término de comparación más que en los santos canonizados.

Pues Isabel la Católica, por su espíritu delicadísimo y profundamente cristiano, por su prudente y previsora legislación, por sus francas y santas exigencias a la Roma paganizada y distraída, preparó a España para la eclosión del siglo XVI, y con la contribución subsiguiente de Felipe II, para que el de Trento pudiera llamarse el concilio tan católico como español. ¿No puede esperar, en justicia, su beatificación?

5 LA NACION. La gloria y los méritos de los nacionales son los que hacen gloriosa y meritoria a la nación. ¿Cómo se juzgaba a España entonces? Sólo dos juicios haría significativos. San Carlos Borromeo, artífice en parte del Concilio y, sobre todo, del Posconcilio de Trento, no vaciló en afirmar que España era la columna vertebral de la Iglesia. Al pensador e historiador Taine no le tembló la mano ni se le quebró la pluma al escribir: que hay un momento único en la historia de la de la especie humana: la España de 1500 a 1700.

¿Ganaríamos hoy en unas auténticas Olimpiadas del Espíritu, en una verdadera «Cristiada de la Iglesia»?

No perdamos el ánimo. Hemos asombrado al mundo de ayer con la inigualada cosecha martirial de nuestra Cruzada, sin apostasias; hemos seguido enriqueciendo con toda clase de instituciones apostólicas y fecundas fundaciones a la Madre Iglesia...

Y hoy mismo ha resultado estrecha la plaza de San Pedro para contener la intrepidez de nuestra fe, el empuje de nuestras obras y el fulgor de nuestra gloria.

EL PAPA CONVALECE EN LOS ALPES

El Papa Juan Pablo II pasó sus vacaciones del 17 al 30 de agosto en la localidad norteña italiana de Lorenzago de Cadore. Las vacaciones en Cadore, en los Alpes orientales italianos, estaban previstas para el 15 de julio, el mismo día en que el Pontífice fue operado en el policlínico «Gemelli», de Roma, de un tumor benigno en el colon. Una vez dado de alta, Juan Pablo II se trasladó a la residencia de los papas de Castelgandolfo, a 25 kilómetros al sur de Roma, para descansar y reponerse. Esta es la tercera vez que Juan Pablo II elige la localidad alpina para pasar unos días de vacaciones estivales. La primera vez que viajó en verano a Lorenzago fue en 1987. Al año siguiente repitió lugar alojándose en el castillo de Mirabello. Los tres años siguientes se trasladó a la residencia que los salesianos tienen en Les Combes, localidad del Valle de Aosta (noroeste de Italia).

«DOMINUS CONSERVET EUM ET VIVIFICET EUM!»



En la imagen, el Papa bendice el 28 de julio a un niño internado en la clínica Gemelli

LA «NIÑA III» ES YA UNA REALIDAD NAVEGANTE

Podemos y debemos decir que estamos de enhorabuena. La carabela «Niña III» es hoy una realidad, y además, una realidad navegante.

En números anteriores hemos podido seguir la evolución de este proyecto, P.V.C.V.D. de Navegación Católica y Española, pero el periodo estival y las merecidas vacaciones que nos hemos tomado han creado un pequeño vacío informativo en torno a aquellos que por nuestro interés, nuestras oraciones o nuestra aportación económica sentimos a la «Niña III» como algo un poco nuestro.

El pasado día 13 de julio, en la capilla del piso de la Unión Seglar de San Francisco Javier, ante varias decenas de personas y en presencia del capitán Carlos Etayo, se procedió al acto de bendición de las banderas que la carabela ostenta en estos momentos en lo alto de sus palos. Las enseñas, obra artesanal y desinteresada de algunos miembros de nuestra Unión Seglar, madrina de banderas, fueron entregadas a modo de obsequio al capitán de la carabela, que supo corresponder de forma breve, emotiva y agradecida a este regalo y a las palabras precedentes de nuestro capellán y director, don José Ignacio Dallo.

Tan sólo dos días después, el astillero gallego Joaquín Castro, situado en la localidad portuaria de Camposancos, fue el escenario de la bendición y botadura de la «Niña III». El acto, amenizado por la banda de gaiteros de la Sociedad Cultural de La Guardia, fue presidido por el padre jesuita don José María Alba, de la Unión Seglar de Barcelona, quien, tras unas oraciones y antes de que la carabela se bañase en aguas atlánticas, procedió a la bendición de la nave colombina. La pamploñesa M.^a Mar Aldaz, madrina de la «Niña III», bautizó a la misma con una botella de vino navarro. Instantes después, la carabela se deslizaba hasta flotar armoniosamente, haciendo gala de una perfecta estabilidad, en aguas gallegas.

Durante diez días, la «Niña III» permaneció en la ría de Bayona, mientras el inspector de buques le realizaba todo tipo de pruebas, periodo éste que se aprovechó para instruir a la tripulación. Es así como el día 25, festividad de Santiago, la carabela abandonó Galicia, para arribar, cinco días después, al puerto de Huelva.

El 2 de agosto, a las doce del mediodía, después de una recepción al capitán Etayo en el Foro Iberoamericano, daba comienzo en la iglesia del monasterio de La Rábida, ante el mismo Cristo que hace quinientos años despidió a la expedición colombina, la celebración de una misa emotiva y entrañable con la que se trataba de reproducir la historia cinco veces centenaria. Al acto religioso, celebrado por el padre Alba, con los sacerdotes Dallo y Borruil, acudió toda la tripulación de la «Niña III» ataviada con trajes propios de la época que ahora se conmemora. Entre los asistentes se encontraban la alcaldesa de Palos, el agregado cultural de Venezuela y el presidente de la Unión Seglar de Navarra, así como miembros de esta Unión y de la de Barcelona y Cuenca. Ese mismo día, por la tarde, la tripulación participaba en una recepción ofrecida por el ayuntamiento de Palos de la Frontera.

Trámites burocráticos y algunos aspectos técnicos impidieron que el día 3 zarpase desde Palos, como estaba previsto, la navegación colombina. A ello contribuyó el deseo, hecho realidad, de las autoridades onubenses y de las españolas de que la carabela presidiese en puesto de honor, frente al monumento de Colón, la salida de la regata América 500 y la parada naval en la que participaron centenares de embarcaciones bajo la supervisión de los reyes de España y la atenta mirada de buena parte del Gobierno de la nación. Este puesto de honor para la «Niña III», ante la que desfilaron todas las embarcaciones participantes, incluida la que portaba a los reyes, fue interpretado en medios navales como un reconocimiento por parte del gobierno de que la «Niña III» del capitán Etayo es la reproducción más fiel de cuantas réplicas se han hecho hasta ahora de la originaria «Niña» de Colón, incluida la realizada por la misma comisión gubernativa del V Centenario.

Colocados el día 5 los 1.200 kilos de lastre que la Comandancia de Marina exigía a la carabela, y realizadas el día 6 algunas obras de carpintería con el fin de obtener una mejor maniobrabilidad, tan sólo faltaba esperar a que las condiciones climatológicas fuesen favorables.

El día 7, la tripulación y cuantos desde diferentes puntos de España les acompañábamos celebró una misa de despedida a bordo de la «Niña III», celebrada por el padre José Ignacio Dallo y concelebrada por el sacerdote y tripulante padre Javier Borruil. El acto religioso tuvo lugar bajo la tolda de popa, lo que obligó a los asistentes a seguir la celebración de rodillas o sentados por la escasa altura del techo. La celebración de la santa misa en tan entrañable «catedral» y en las condiciones que se hacía alcanzó su cota máxima de emoción cuando, al finalizar la misma, y con el fondo musical de un mar picado y de una madera crujiente, se entonó la salve marinera a la Estrella de los Mares.

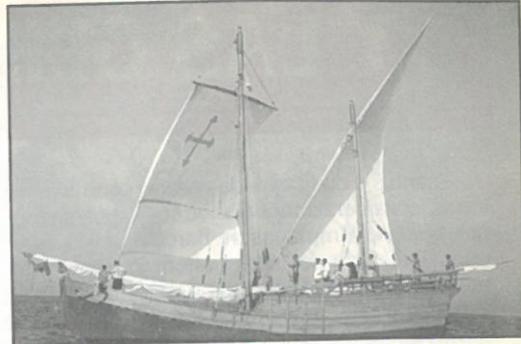
Finalmente, llegó el momento. A las siete y cuarto de la mañana del día 8, aprovechando los vientos favorables y las buenas previsiones climatológicas para esa jornada, la «Niña III» se hacía a la mar en medio de una emoción incontenible, a la que contribuyó la calorosa y emotiva despedida que a esas horas de la mañana familiares y amigos de la tripulación rendíamos con nuestros gestos y con nuestro corazón.

En la mañana del día 14, y después de haber navegado durante seis días con mar gruesa y vientos favorables, la carabela llegó al puerto deportivo de Las Palmas en medio de un caluroso recibimiento. La tripulación de la «Niña III» permaneció durante unos días en la capital canaria, invitada por el Gobierno canario y por el ayuntamiento de Las Palmas.

En estos momentos en los que al lector le llegan estas líneas está previsto que la carabela, después de haber hecho escala en la isla de Gomera, esté realizando ya la gran travesía, cruzando el océano Atlántico con destino a San Salvador.

Dios con vosotros.

Fernando HUALDE
(Pamplona. Enviado especial SP)



SEÑOR DEL VIENTO Y DEL MAR

BENDICE, Señor, con tu santo brazo, esta nave y a sus tripulantes, como bendijiste el arca de Noé ambulante en medio del diluvio; tiéndeles tu mano, como se la diste a San Pedro caminando sobre el mar; y envía desde el cielo tu santo Angel que la custodie y libre de todos los peligros; condúcelos con travesía tranquila a los puertos deseados, y cumplidos con éxito sus nobles objetivos, retórnalos a sus casas, al calor de los suyos, a nuestro abrazo de amigos, con total gozo. Tú que vives y reinas, Señor del viento y del mar, del cielo y de la tierra, por los siglos de los siglos. Amén.

(En imagen, la «Niña III» con las velas desplegadas. Foto: Fernando Hualde).



Aportad vuestra ayuda. C/c. en Banco Central, plaza del Castillo, Pamplona, número 1.351.320; c/c. en Banco de Santander, paseo Sarasate, Pamplona, número 19.456; c/c. Banco Central O.P., Madrid, número 34.604-40.

P.V.C.V.D. OS SIGUE NECESITANDO

La Asociación Navarra «PROMOCION V CENTENARIO DE LOS VIAJES DEL DESCUBRIMIENTO» ideadora de una NAVEGACION CATOLICA Y ESPAÑOLA con la realización de la NIÑA III del Capitán Carlos Etayo, SIGUE NECESITANDO VUESTRA AYUDA

MI AMIGO RAIMUNDO

EN los primeros días del pasado mes de julio fui a Madrid para dar el último adiós a mi ilustre amigo Raimundo Fernández Cuesta, que a sus noventa y cinco años se nos fue a mejor vida.

Era, como es bien sabido, una relevante figura política del pasado régimen y un excelente orador, de palabra fluida, elegante y magistral. La naturaleza le había dotado de una gran capacidad dialéctica y de una inteligencia poco común.

Ya a los 17 años fue funcionario de Hacienda, y a los 24 ingresó por oposición, con el número uno, en el Cuerpo Jurídico de la Armada. Posteriormente ganó también las oposiciones a Notarías.

La España de los años treinta fue un hervidero de pasiones controvertidas, y como nos lo recuerda el doctor Marañón, «no era lícito ni moral permanecer al margen de la política en aquel trágico destino». Por eso, en unión de su amigo de la infancia José Antonio Primo de Rivera, fundó en 1933 Falange Española, a cuya doctrina, basada en el fascinante lema «La Patria, el pan y la justicia», sirvió con fidelidad y decoró a lo largo de toda su vida, que es lo máximo que se le puede pedir a un ciudadano honesto, una limpia trayectoria política en estos tiempos de corrupción en que tanto predominan el perjurio y la deslealtad.

Los incidentes universitarios de 1956 lo apartaron de la política activa, aunque él siguió siempre fiel a Franco y al Movimiento Nacional.

En su conferencia del «Siglo XXI», en 1974, aseguró que «la verdadera tragedia de la Falange consistió en haber sido víctima de la incomprensión (por habersele atribuido faltas que no cometió) y de la deslealtad e ingratitud de los que la abandonaron en sus horas tristes» para subirse —digo yo— a la trasera de la carroza triunfal, y alguno de ellos (quizá el más guapo) al pescante.

¿Cómo conocí yo a mi amigo Raimundo? Lo explicaré: Era el año 1979. Por mis artículos publicados en «El Pensamiento Navarro» se me había concedido el Premio Nacional de Periodismo Francisco Franco. Y en el banquete celebrado para la recepción del mismo, en el hotel Mindanao, de Madrid, en la presidencia del acto se encontraba, a mi izquierda, Raimundo Fernández Cuesta. Entablamos conversación, y por ella supe que tenía 82 años, diez más que yo; que se encontraba en perfecto estado de salud, tanto física como mental; que carecía de los vicios habituales que la minan y de los achaques propios de una edad tan avanzada.

Fue para mí un motivo de gran alegría el saber todo esto, porque yo me hallaba en las mismas condiciones vitales y pensaba ingenuamente que mientras él viviera tenía yo asegurados diez años más de vida. Quedamos en comunicarnos mutuamente nuestras novedades y contingencias. Y empezamos a escribirnos con bastante regularidad. En una de mis cartas le recordaba mi quimérica presunción: «Ya sabes que controlo minuciosamente tu vida, que sigo con mucho interés

tus pasos, porque no olvido que son diez años los que me anteceden en este mundo, y pienso, como ya te dije, que mientras tú sigas en él a mí me quedará en reserva un cupo de diez años más de existencia si continúo sin fumar, sin consumir bebidas alcohólicas y preservándome de las caídas, que a nuestra edad son muy lamentables por culpa de la fisiológica osteoporosis, que también procuro atendérmela profesionalmente».

Pero hace poco tiempo, dos cartas mías, dirigidas a su domicilio de Madrid, me las devolvieron por «desconocido». ¡Santo Dios, esto es un absurdo!, me dije. ¿Desconocida en Madrid una persona que fue tres veces Ministro del Gobierno español, dos veces Embajador de España en el extranjero, Presidente del Consejo de Estado, Consejero del Reino, Procurador en Cortes? Entonces escribí una «Carta al Director», que se publicó en el periódico madrileño «ABC», en la que elogiaba calurosamente al Cuerpo de Correos como lo único que siempre había funcionado bien en España, hasta el punto de que León Salvador, aquel famoso charlatán de feria, solía decir que las cartas que a él le mandaban desde América tan sólo con la dirección de «León Salvador, España», las recibía a los pocos días en su casa de Valladolid; que a don Jacinto Benavente le llegaba sin demora la correspondencia que le enviaban simplemente con su caricatura en el sobre; y que a mí, en cambio, me habían devuelto por desconocer las señas del destinatario dos cartas dirigidas a un ex Ministro de España.

A los pocos días me llamó por teléfono mi buen amigo desde el hospital donde se encontraba recluido. Esto me intranquilizó bastante, pues comprendí que su salud (y de rechazo la mía) empezaba ya a resquebrajarse, a caminar cuesta abajo.

En estos últimos tiempos lo veía algo deprimido, enfermedad del espíritu que suele amorar la vida física, y por la cuenta que me tenía, procuraba consolarle en sus amargas tribulaciones. Cuando me decía: Toda nuestra obra la ha barrido el huracán de la mala política, yo le replicaba: «No, amigo mío, toda no; han quedado los embalses y pantanos, las carreteras y autopistas, los paradores nacionales de turismo, el Seguro de Enfermedad, las pagas extraordinarias de julio y de diciembre y otras muchas cosas más, entre ellas la «monarquía», que sin Franco no existiría en España, aunque esto a «ABC» le sepa a cuerno quemado».

Ha muerto cristianamente, como vivió siempre. En el lecho del dolor, aseguran que decía: «Durante estos días he meditado hondamente en el sacrificio de Cristo en el Calvario, y he llegado a la conclusión de que mis dolores y mis sufrimientos no significan nada en comparación con su martirio. Al final de mi vida siento en mi alma la emoción liberadora de la presencia de Cristo». Así era mi amigo Raimundo.

Dios, sin duda alguna, lo habrá acogido ya en su seno.

Dr. CASO



CRUZAR EL MURO

El jefe del Gobierno alemán, Helmut Kohl, pidió el 13 de agosto, en el XXXI aniversario de la construcción del muro de Berlín, que la unidad alemana se «concrete en los corazones». Mientras, el ex dictador de la antigua RDA Eric Honecker espera en una cárcel ser juzgado por la muerte de cientos de personas que intentaron sin éxito cruzar el muro en busca de la libertad. En la imagen, un grupo de personas realiza una ofrenda junto a una cruz en memoria de Peter Fechter, uno de los asesinados cuando intentó cruzar el muro.

TRES AÑOS PARA EL ARCIPRESTE

A tres años de prisión menor —la mitad de la petición fiscal— ha sido condenado José Ramón Treviño, el arcipreste de Irún, por la Sección Segunda de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional por el delito de colaboración con banda armada.

La sentencia declara probado que el arcipreste dio cobijo a los etarras en fuga, sabedor de su condición terrorista y de la personal implicación de Recarte en la comisión de, al menos, un atentado con resultado de muerte.

La benignidad de la pena se explica porque la Sala ha estimado —con una construcción conceptual si no artificiosa, si ciertamente inédita— la atenuante de un «estado de necesidad» resultante del conflicto de conciencia que pudo haber embargado el ánimo de Treviño entre el deber legal de cooperación con la Justicia y lo que él estimó un deber moral afectivo respecto de la persona de Recarte, con la que estaba amistosamente vinculada de antiguo.

Es muy de subrayar que la sentencia no valore en cambio la condición sacerdotal del condenado, lo que excluye las coartadas pseudopastorales que en algún momento se invocaron y que, desarrolladas en sus consecuencias implícitas, nos retrotraerían a concepciones arcaizantes del «refugio en sagrado» o de fueros personales, poco conciliables con la exigencia constitucional de la igualdad ante la ley.

«ABC»

CONFESARSE «A LA ANTIGUA»

Notas características de los clérigos «progresistas» son, entre otras, predicar la teología de la liberación, con consabidos tópicos; fomentar la frivolidad de la comunión en la mano, la participación femenina en las funciones religiosas y la canto-manía protestante; encerrarse obsesivamente en la temática de la marginación de los pobres, llamando a ésta una «opción» —como si a los católicos, en general, no les incumbiera— con la consiguiente postergación u olvido de la noción de pecado y de los Diez Mandamientos, que nos legó Moisés; abrirse ostentosamente en el aspecto artístico, folclórico y cultural de la Iglesia, con necia presunción; emplear los templos católicos en fines no religiosos (música profana), incluso al servicio de los enemigos de la Iglesia Católica; ser muy simpatizantes del socialismo y particulares amigos de las jerarquías socialistas, participando frecuentemente en sus oficiales cuchipandas, y, sobre todo, desvirtuar esa fuente de gracia que son los Sacramentos.

Todo esto parece concurrir en el señor cura párroco de Laredo, genial orquestador de la ceremonia de la confusión, quien días atrás, en la víspera de la festividad de la patrona, Nuestra Señora de la Asunción, convocó a «su feligresía» a la celebración comunitaria del sacramento de la Penitencia.

Tras una lectura bíblica, mucho cantar, recordar que habían sido siete las convocatorias de este tipo penitencial durante el presente año, exponer unas reflexiones sobre la Fe y la Humildad, y más cantar y

cantar, se permitió decir, para escándalo de cualquier católico normal (adicto a Roma) allí presente: «...ahora para los que quieren confesar a la antigua (con sonsonete), pueden ir donde don... y don... que estarán allí... y allí... o donde mí y don... que estaremos aquí» (en el altar).

Luego... nada de examen de conciencia, nada de contrición de corazón, nada de propósito de enmienda, nada de confesión de boca y nada de satisfacción de obra... Todo cargado (sic).

No creo que llegara al 10 % los que pasamos a hacer cola y confesarnos como Dios manda. Claro que, respecto a mi caso, tuve ocasión, que aproveché, para despacharme bien, sin que vaya a decir lo que allí oí y expresé, por razón elemental de nuestro tradicional y riguroso secreto del sumario, digo, del confesionario. (En toda la iglesia había uno solo y al parecer muy poco utilizado).

La feligresía penitencial (medio millar) del «hereje» don Julián, con un 80 % de mujeres, observé se encuadraba, casi totalmente, en la tercera edad... ¿Votos para el socialismo? ¿Preocupación para el Prelado diocesano?

En la otra iglesia local (capilla de los PP. Trinitarios) no he observado nada anormal. Es lastimoso contemplar una comunidad local carcomida por el Cisma. Una parte, en la cristiana-católica, y otra en la cristiana-luterana, pero aún con nombre de católica (progresista).

Chicho CHIVITE
(Crónica desde Cantabria)

75.º ANIVERSARIO de las APARICIONES

PEREGRINE A



INFORMACION:

Por correo a través de Apartado de Correos número 8 de 2496 Fátima (Portugal)

Teléfono (07 351 49)
53 23 87 - Fax 53 27 67
Télex: 42204 CAESFA P.

De interés para parroquias y organizadores de peregrinaciones

EN EL AMENO HUERTO DESEADO (139)

Recuerda, amigo del «Ameno Huerto», lo que antaño te decía (1): «Mira las aves que vuelan por las alturas: no caen en la trampa ni sucumben a manos del cazador».

Las he visto muchas veces. El sonido del batir de sus alas es suave, como crujido de sedas. Planean majestuosas elevándose, hasta desaparecer entre las nubes. Las había contemplado con frecuencia y casi en éxtasis. Mi alma se ha elevado siguiendo su trayectoria:

«¡Ir tras ti, Señor, aspirar las cosas de arriba como las aves del cielo!»

¿ANGELES Y CARROÑA?

Pero un día, querido hermano, me sucedió algo extraño. Vi de cerca a mis grandes aves idealizadas: ¡estaban en un cementerio de animales comiendo carroña! ¡Aquellos mis majestuosos planeadores eran buitres!

Ellos se avergonzaron al ser observados. Ocultáronse detrás de unos arbustos como Adán después del pecado de origen.

Señor, dije entonces, ¿será éste nuestro sino?: Elevarnos al cielo como ángeles en añoranza de acompañar a su Dios... y más tarde descender a la tierra, no para reponer fuerzas de ave solitaria, sino como animal

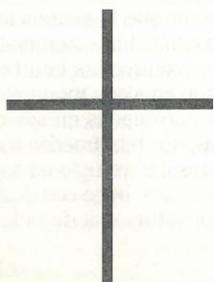
carroñero, para revolcarse en el placer de los sentidos...

¿Será la imagen del buitre el espejo de nuestra existencia?

Sólo quisiera que dijese con Juan de la Cruz: «Subí tan alto, tan alto, que le di a la caza alcance». Y allí, en las alturas, jamás te dejaré, Señor. Porque si mis pies están en la tierra, mi corazón contigo habitará en el cielo.

JUAN

(1) Ameno Huerto número 63. 2.º feb. 1989.



Seremos resucitados y transfigurados en El

Don JESUS M.º RODRIGUEZ RODRIGUEZ

(Adorador Nocturno) Pamplona, 26 julio 1992

Sor CONCEPCION HUAL PRATS

Pamplona, 3 agosto 1992

¿BEATIFICAR A PABLO VI? QUE NO LE TIREN A ESPAÑA DE LA LENGUA

Por Manuel DE SANTA CRUZ

LA primera vez que lo leí no lo pude creer; se iba a abrir un proceso de beatificación a Pablo VI. Pero como se repiten las noticias, breves, en el mismo sentido, toco a rebato. Con la duda, habitual, de si es prematuro o de si es tardío; no se sabe cómo acertar.

Es peligroso y perjudicial para la Iglesia escrutinar la vida y gestión del Papa Pablo VI. Hay cosas que más vale no menear. España entera se tendría que poner en pie para airear más de cuatro verdades fáciles de exhumar y que sería mejor fueran ignoradas por las nuevas generaciones del pueblo sencillo, ya que no podrán ser de ninguna manera soslayadas por los estudiosos. Empezando por aquellas impertinentes gestiones del cardenal Montini a favor del chequista Julián Grimau. Y siguiendo... bueno, ¡que no le tiren a España de la lengua!

La devoción al Papa ha sido una de las glorias del catolicismo español; tanta que le ha diferenciado del de otras naciones que, influidas por la convivencia con los protestantes, no la han cultivado debidamente, como nosotros. De niños ya nos cautivaban con los relatos de la defensa de la Puerta Pía, en Roma, por un puñado de zuavos pontificios mandados por el alférez don Alfonso Carlos de Borbón y Austria-Este,

años después rey legítimo y salvador de España. En ningún sitio se ha gritado tanto como en España «¡Viva el Papa Rey!», hasta que el Tratado de Letrán le devolvió la libertad y la soberanía temporal de los Estados Pontificios. Un libro haría falta para recoger las muestras de devoción al Papa de los españoles, individual y colectivamente.

¡Ah!, pero, desgraciadamente, otro libro haría falta para recoger los signos del enfriamiento de esta devoción, no siempre injustificados. Dejémoslos por hoy, pero tengamos preparada su exposición por si fuera necesaria. No tratemos de justificar nuestra pereza diciendo que es inverosímil que tal causa de beatificación prospere, porque ya hemos visto cosas más raras.

Cuando la actual descristianización de España, iniciada en el Pontificado de Pablo VI, toque fondo; cuando Roma restituya a España las premisas de su Unidad Católica, restablecida con la sangre de los Mártires de nuestra Cruzada y después vilmente entregada a los enemigos de la Fe en el Pontificado de Pablo VI, un síntoma precoz de que esta situación empieza a remontarse y de que España vuelve a ser católica entonces será el reverdecer de la devoción al Papa. Que nadie retrase la recuperación de tan benéfica devoción con aventuras burocráticas inútiles y escandalosas.

25 de octubre

PARACUELLOS SERA UN SANTUARIO

Se acerca ya el momento solemne, con tanta emoción esperado largos años, de la consagración oficial por parte de la Iglesia de los primeros mártires de Paracuellos de Jarama. El próximo día 25 de octubre, como hemos venido anunciando, Su Santidad el Papa Juan Pablo II proclamará la condición martirial de setenta y un siervos de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, muertos violentamente, de manera inequívoca «io odium fidei», entre los que figuran veintidós sacrificados en el Gran Holocausto de Paracuellos, quince el día 28 de noviembre y siete el 30 del mismo mes del año 1936.

A partir de ese último domingo del citado mes de octubre podemos considerar gozosamente a nuestro querido camposanto convertido en un verdadero Santuario. Tendremos que organizar los actos religiosos convenientes —que serán anunciados en su momento— para celebrar con toda dignidad acontecimiento tan importante. Pero creemos también que cuantos miembros de nuestra Hermandad se encuentren en condiciones están obligados a algo más: hay que acudir a Roma a participar directamente en la solemne ceremonia de la beatificación.



ASCENSO Y CAIDA DEL SOCIALISMO REAL

La reciente caída del poder comunista en medio mundo, después de la Perestroika, es un acontecimiento de tal magnitud y trascendencia que no se puede dar por asimilado ya antes de haberlo analizado a fondo rigurosamente.

Y ningún análisis de ella tendrá sentido si no le precede la exposición de lo que ha significado el comunismo para nuestra época.

Históricamente se comprueba que el comunismo ha sido el principal agresor de nuestro siglo, que se extendió promoviendo guerras continuas y causando la muerte de decenas de millones de personas para establecer lo que ha sido en todos los aspectos la mayor tiranía de la historia.

Y tanto su establecimiento como su desplome conducen a su vez la atención hasta la ideología socialista y marxista, responsable tanto de la justificación del totalitarismo como del fracaso práctico del socialismo real.

Lo cual lleva a considerar cómo a este lado del Telón de Acero padecemos una contaminación de ceguera, condescendencia y complicidad de los medios intelectuales con el comunismo que, lejos de haber sido eliminada al mismo tiempo que el Muro, persiste apenas disimulada o transformada.

Pedidos a SPEIRO
C/ José Abascal, 38
Teléfono 4473231
28003-MADRID

UN LIBRO ESCLARECEDOR

I. Ejemplos hay a quienes agradecer, honrar e imitar. Sobre todo, cuando hoy se ensalza al antihéroe y a líderes de causas más que dudosas, y cuando existe un riesgo permanente de perder la virtud de la piedad, «devotio», tan minusvalorada.

Dos egregios paladines iluminan el camino católico en Hispanoamérica durante el siglo XIX. Caminar en defensa de la civilización hispánica y católica frente a la revolución liberal y la secta masónica. Estas figuras son Fr. Ezequiel Moreno, obispo de Pasto (Colombia) y don Gabriel García Moreno, presidente de República (Ecuador).

El olvido quiebra la roca, el olvido ciega la luz, da sepultura a la memoria y desperdicia valiosísimos y simpáticos ejemplos de fe católica y modelos de vida. Olvido frívolo o culpable al cegar interesadamente los remordimientos y sepultar las conciencias.

¿Por qué huir del examen de conciencia que puede producirnos la lectura de la obra de Adro Xavier sobre García Moreno? No en vano, el público al que ésta se destina no es masivo, aunque las numerosas obras de A. X. cuenten con miles de ejemplares como signo de esperanza.

II. Era necesaria esta biografía.

Necesaria desde la ciencia histórica por la ignorancia general sobre las jóvenes repúblicas hispanoamericanas.

Historiográficamente por la conveniencia de las grandes biografías, cuyo aprecio es signo de una adecuada orientación en la ciencia histórica.

Desde la Historia de la Iglesia para recatar del olvido las modernas persecuciones y las luchas de los católicos por mantener la fidelidad y colaborar con la Acción de la Palabra en la Historia de la Salvación.

Religiosamente como acción de gracias al Altísimo por modelar el alma de don Gabriel.

Desde la Pastoral para exhortar a la entereza y la sinceridad ante la verdad frente a la herejía liberal que hoy ha escalado los cielos de nuestra tierra, y para fortalecemos en la lucha valiente hasta el heroísmo por el Reino Social de Jesucristo.

Sicológicamente como remedio frente a la actual debilidad de las creencias y del carácter, y frente a la resistencia a tomar

modelos de vida: tres grandes debilidades y males de nuestros días.

Desde la política para potenciar las asociaciones entusiastas de resistencia y avanzada frente a la falsa «modernidad».

Cultural y científicamente para honrar a un verdadero ilustrado que mostró cómo la ciencia y la fe son perfectamente compatibles, que la mucha ciencia acerca a la fe, y que rompió el hielo de la mediocridad intelectual de su tiempo.

Por estas razones era necesaria esta biografía.

III. Adro Xavier (seud.), como su obra, tiene un recio carácter y una viva personalidad. Cultiva dos facetas. Armoniza y sintetiza dos direcciones. Por un lado, el afán por la verdad empírica, el dato. Por otro, el amor a la verdad intrahistórica y al sendero trazado por la Providencia en el concurso humano, esto es, con la fidelidad o infidelidad de los hombres que hieren los surcos de la historia.

Esta síntesis muestra tanto la verdad —la realidad— conocida por los ojos de la razón a través de los datos ofrecidos empíricamente por los hechos y omisiones de los hombres, como los hechos y omisiones conocidos por los ojos del alma, por la verdad. Síntesis ésta entre la historia y el sentido cristiano de la historia; entre los hechos y la interpretación hispánica y católica de los mismos.

En este sentido, a un historiador le interesa resaltar que, a lo largo de la obra sobre García Moreno, A. X. pinta con muy vivos colores, a veces hasta con el desgarrón del alma, la vida de don Gabriel y la política del Ecuador, desde la verdad filosófica y teológica y desde la experiencia histórica. Quizás este desgarrón quiebre la citada y deseable armonía de la balanza entre objetividad y subjetividad. A. X. toma partido pero sin asomo de partidismo debido a su fidelidad al empirismo de los datos. La subjetividad de ciertas afirmaciones del autor no conlleva un falso subjetivismo. Sus obras son trabajos de tesis y beligerantes, fieles a los hechos.

La obra de A. X. sobre García Moreno testimonia sobre el sentido de la Historia y la brillante y polémica figura de don Gabriel. Cono-

ADRO XAVIER

GARCIA MORENO



HISPANOAMERICA ECUATORIAL
SIGLO XIX

cedor de su persona y de la realidad socio-política del Ecuador, A. X. reivindica la excepcional personalidad y labor de García Moreno, quien se manifestó a la altura de las dramáticas circunstancias de su tiempo.

A. X. conoce como historiador y ama con un corazón hispánico. Conocimiento y amor se funden en la misma obra sin confusión para el historiador crítico.

IV. Mientras las sectas y todo tipo de revolucionarios ensalcen y popularicen a sus hermanos: mientras los católicos mantengan su complejo de inferioridad en la denominada «construcción de la modernidad» y desconozcan sus propios y verdaderos modelos de fe católica y progreso cívico; mientras los católicos sean abierta o solapadamente perseguidos; mientras se desconozca el origen y naturaleza divina de la Iglesia de Cristo; mientras el liberalismo y no Cristo reine o presida las naciones y los estados; mientras el maligno extienda su rebeldía entre los hombres y las sociedades; mientras se cultive la esperanza, la verdadera esperanza de Cristo... será necesario exponer a la consideración pública la persona y la obra de don Gabriel García Moreno.

José Fermín GARRALDA ARIZCUN
(Doctor en Historia)

(1) Adro Xavier (seud.), García Moreno. *Hispanoamérica Ecuatorial. Siglo XIX*. Barcelona. Ed. Casals, 1991. 520 páginas, 41 fotografías, cubierta plastificada a color, 130 por 210 milímetros. **Pedidos: UNION SEGLAR SAN FRANCISCO JAVIER (Pamplona).**

VALENCIA, A TIERRA SANTA

Con la UNION SEGLAR DE LOS DESAMPARADOS

Del 23 al 30 de septiembre

Informes: Teléfono 3475238

• • •

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Dirigidos por el P. José María Alba, S. J.

Valencia, 26 a 29 de octubre, J. I.

Informes: Teléfono 3475238

Los archivos del KGB revelan la complicidad de la jerarquía ortodoxa con el marxismo

Patriarcas y obispos eran seleccionados de entre los curas fieles al régimen

Moscú. S. R.—La apertura de los archivos del KGB ha revelado secretos de novela. Quizás uno de los más interesantes sea el de la complicidad de la Iglesia ortodoxa rusa con el régimen comunista. La comisión investigadora ha declarado que uno de cada dos sacerdotes trabajaba para el servicio de inteligencia. Ahora sus autoridades se encuentran bajo sospecha. Su actitud contrasta con la de los católicos, perseguidos por negarse a colaborar con el marxismo.

(«ABC»)

SETIEN Y GUERRA CAMPOS, ANTE LA PLUMILLA CON PLUMERO DE JESUS IRIBARREN

Cuando Iribarren menciona a los obispos Setién y Guerra Campos entre sus «Papeles y memorias» de su autobiografía recientemente publicada, lo hace como quien pretende dibujar a plumilla para una exposición.

No entiendo su nobleza ni su sinceridad a la hora de enseñar el plumero con tanta ligereza, sin darse cuenta Iribarren de que está haciendo su retrato de cuerpo entero, sin la inocencia con que le trajo su santa madre al mundo.

Menciona a Setién para exaltarle, defenderle, alabarle y dejarle bien. Y menciona a Guerra para rebajarle, ultrajarle y cebarse con él, dejándole mal.

Los titulares lo dicen todo: «Setién, obispo» y refiriéndose a monseñor Guerra, «El obispo de España» y «El pobre don José Guerra».

Ante el primero guarda respeto y admiración. Ante el segundo, no sabemos dónde termina la chirimía de hacerse el gracioso o dónde empieza la mofa. De Setién, Iribarren afirma por su cuenta. De Guerra interpreta a su modo caricaturesco dos afirmaciones ajenas, y si algo bueno se ve obligado a reconocer en él, no lo hace sin dejar el rejón dentro, convencido de que la cosa tiene gracia.

Cuando Setién es exaltado al episcopado en 1972, afirma que es un «concentrado cerebral», «es una inteligencia privilegiada, que piensa con categorías filosóficas y teológicas, no políticas». Que Santa Lucía le conserve la vista, porque el juicio universal de antes y después de la transición no lo califica precisamente de pastor, sino de político.

Recuerda que con ocasión de su nombramiento episcopal como obispo auxiliar de San Sebastián, «se distribuyó un tríptico bilingüe (pero no dice por quién, que lo fue la «Iglesia Comunitaria Vasca»), «en el que se hacía una semblanza elogiosa del nuevo obispo como figura antifranquista», del que sólo copia este texto: «Contra el franquismo... Por la liberación de Euskadi, todos con Setién».

Pero silencia el final del tríptico, un retrato que va en deterioro de Setién, como «miembro del Comité de Base de la Iglesia Comunitaria de Euskadi... que viene comprometiendo para luchar sin descanso en el proceso revolucionario que nos tiene que llevar a la liberación, tanto del imperialismo francés y español como de las constantes intromisiones del Vaticano».

¡Qué inocente es Jesús Iribarren aconsejando a un matrimonio guipuzcoano alarmado por aquel tríptico: «Culpa vuestra será si lo dejáis aislado mientras otros lo cercan». Me parece que se aísla bastante quien visita los presos de ETA con regalos de puros Montecristo y no las víctimas de ETA en los hospitales ni les regala una lágrima a los huérfanos.

Mucho me extraña que Iribarren pierda la oportunidad de arremeter a una Iglesia separatista promotora de ETA, con tanto odio a España. ¡Qué motivos superiores puede tener que le obliguen a callarse!

Sin embargo, es tal la animosidad contra Guerra Campos cuando con ocasión del atentado a Carrero Blanco, algunos exaltados ven en él como el «perfil ideal de un obispo de España», que llega a descubrir con su imaginación calenturienta un descarado cisma. Ahora sí, se muestra como un analista tan único en su especie que ve donde los demás no vemos, trayendo a colación nada menos que los intentos de Hitler de alinear iglesias con el nacionalsocialismo, atribuyendo al clamor de «obispo de España» el eco del «obispo del Reich».

¡Hay que ver cuánto sabe Iribarren a la hora de llevar el ascua a su sardina! Menos mal que reconoce que «una cabeza de tanta confianza y prestigio como el obispo de Cuenca jamás dio pretexto para tan necia novelaría (aunque no la rechazó explícitamente, quede bien claro)», añade, para dejar la espada dentro. ¿Qué iba a rechazar si todo era novelaría? Y si es novelaría, ¿a qué nos lo cuenta Iribarren en su autobiografía? ¿Acaso lo del tríptico acerca de Setién no era novelaría? ¿Lo rechazó explícitamente el interesado?

Para mayor burla, a Jesús Iribarren le da por llamar «encantador prestigio» el de Guerra Campos, como rechifla que hace juego con la «ciudad encantada» de Cuenca. Y para coronar la burla, Iribarren, a quien nadie lanzó el dardo de tonto, se pasa de listo con lo de «el pobre don José Guerra» (de Tarancón), «con toda su inteligencia, parece que a veces no tiene ninguna! Yo pienso que está un poco amargado por los fracasos, porque no siempre le han salido las cosas desde que es obispo como hubiera querido».

Aquí se pasa de listo Iribarren y enseña el plumero, rompiendo el silencio para justificar a Tarancón, llamando «majadero» al periodista Ceferino de Blas, sacerdote, coadjutor

mío, por correr con el chisme a «La Voz de Asturias».

Lo que no cuenta Iribarren, porque no le conviene a su plumero, es que Tarancón pretendió, vía Arzobispado de Madrid, que el periodista cometiera la majadería de rectificar, en el sentido de que no había dicho tal cosa el cardenal a la sombra de unas copas de cerveza en Covadonga.

Si «arremeter (como dice en una ocasión de su autobiografía Iribarren), contra un pensamiento mutilado es dialécticamente tan feo como pegar a un manco», arremeter contra Guerra mutilando el pensamiento en favor de Tarancón mutilante es algo que no tiene nombre. Bien está limar asperezas, pero nunca en perjuicio de la persona ultrajada.

Así con todo, Iribarren se ve obligado a alabar a Guerra por la elegancia de no aceptar controversia sobre la cuestión, pero silencia el contundente argumento del obispo de Cuenca al periodista que no consiguió sacarle prenda y fue éste: «Aunque es cierto que el saber no ocupa lugar, no es menos cierto que a veces estorba». Así demostró el interés que tenía en conocer lo que había profirido el cardenal Tarancón.

Todo lo referente a monseñor Guerra Campos, «con menos picante», como dice en una ocasión Iribarren, sería mejor. Porque, cuando el picante se echa contra alguien en beneficio de alguien, rebajar a uno para exaltar a otro, malo. Por eso, sigo preguntando: ¿Por qué trata tan bien a Setién y tan mal a Guerra? ¿Qué pasa en el anciano corazón de Iribarren, sucesor de Guerra Campos en el cargo de secretario de la Conferencia Episcopal Española?

¡Cuánto mejor dibujaría a plumilla Iribarren si no se le viera tanto el plumero!

Angel GARRALDA

BANDERAS Y COMPROMISO



SAC.—¿Sabéis, hermanos, a lo que os obligáis, y conocéis la Ley santa de la bandera?

El capitán Etayo, por sí y en nombre de la tripulación, respondió:

—Sabemos, Padre, que, una vez alzada la bandera, hay que mantenerla con honor, cueste lo que cueste, en todo momento, sin reparar en sacrificios, y con la ayuda del Señor a ello nos comprometemos.

SAC.—Felices vosotros si le permanecéis fieles, aun a costa de cualquier sacrificio. La cruz de vuestra bandera os animará, repitiéndoos como cuando se apareció a Constantino: «Con esta señal vencerás».

(En la foto de A. Antón, un momento del acto de BENDICION DE BANDERAS de la «Niña III» en la capilla de la Unión Seglar de Navarra, 13 de julio de 1992. Preside nuestro director, don José Ignacio Dallo; a su izquierda, el capitán don Carlos Etayo; sobre el altar, San Fermín y San Francisco Javier, nuestros patronos.)

LA EUROPEIZACION DE ESPAÑA, ESTABILIZACION DEL MAL

Por Manuel DE SANTA CRUZ

La pausa veraniega no debe distraernos de uno de los mayores ataques que está sufriendo la religiosidad de los españoles en este siglo: la europeización de España. Se reanuda la temporada política con el envío por el Gobierno a las Cortes del Tratado de Maastricht para su aprobación. Ya está todo dispuesto para ella: el Gobierno ya ha dicho que no habrá referéndum y esas mismas Cortes cerraron la temporada anterior con una reforma de la Constitución para hacerla compatible con esa prevista aprobación. No se ha adaptado el Tratado de Maastricht a la Constitución, sino que, al revés, ésta ha sido sometida a aquél, que no es lo mismo.

Esa reforma tendenciosa de la Constitución fue aprobada en las Cortes por unanimidad el día 22 de julio; sin solemnidad, discretamente, con algún viso de carácter furtivo. Ni la Asamblea de Primo de Rivera, ni las Cortes de Franco tuvieron tales atrevimientos; aprobaban los deseos de sus jefes por «abrumadora mayoría»; pero por unanimidad, nunca. ¡Unanimidad de trescientos cincuenta españoles! Esta democracia está batiendo los récords de las dictaduras.

Algunos supervivientes de aquella pléyade de eclesiásticos que en los años del Concilio objetaban a la política de Franco que no cumplía con la representatividad exigida por el derecho natural, debieran explicar ahora si esa insólita unanimidad con que se ha aprobado la reforma de la Constitución, que es como aprobar nuestra europeización, es representación en grado suficiente de los intereses y del sentir de los católicos españoles.

Los europeizantes —Gobierno y financieros—, con la seguridad que les da la posesión de recursos acreditados en unanimidades semejantes, no han tenido inconveniente en que la prensa, que controlan, haya publicado algún que otro

reparo contra Maastricht; nunca que se hubiera hecho una verdadera campaña en contra. ¿Y qué han dicho esos controlados y tímidos objetores?

Han dicho que ese Tratado de Maastricht es oscuro. Yo, que he tenido la paciencia de leerlo, pienso que es verdad que es oscuro. Eso es verdad, pero no es toda la verdad. Es oscuro en los procedimientos —costosísimos— que propone para avanzar cuantitativa y cualitativamente en la uniformización económica y política de Europa. Pero es claro, clarísimo, en que esa uniformización que impulsa va a seguir siendo anticristiana. Es clarísimo que va a estabilizar el Mal, el Mal en España, reflejo del Mal en Europa. No estamos ante una persecución religiosa descarada y sangrienta, como la de la Segunda República, sino ante otra sutil, inteligente y, a la larga, peor.

Cuando después de la muerte de Franco empezó esto de la «transición» aparecieron en el lenguaje político dos palabras, «estabilizar» y «desestabilizar», utilizadas en tono equívoco. Se consiguió hacer creer que estabilizar era bueno y que desestabilizar era malo, cuando en realidad ninguna de esas dos palabras, en sí mismas, aisladamente y sin referencias, es ni buena ni mala. Estabilizar el bien es bueno y estabilizar el mal es malo. Y desestabilizar el mal es bueno y desestabilizar el bien es malo.

El Tratado de Maastricht es una aportación muy importante a la estabilización del Mal en España. A la estabilización de la dictadura democrática y anticristiana de la mitad más uno; a la del aborto, a la del divorcio, a la de todas y cada una de las libertades de perdición del liberalismo y de los Derechos del Hombre.

Los que, debiendo enseñar, callan y con su silencio contribuyen a estabilizar el Mal que no vengán luego con lagrimitas de cocodrilo porque han visto en la tele a una señora en paños menores.



14 de septiembre

EXALTACION DE LA SANTA CRUZ

Poco antes de partir hacia el nuevo mundo, personajes de renombre como Cristóbal Colón, fray Juan Pérez, Antonio Marchena o los hermanos Pinzones, encomendaron su empresa naval, como si de una intuición se tratase, al expresivo Cristo de La Rábida (siglo XIV), del que solicitaron su protección y ayuda.

Quinientos años después, cuidando el detalle de coincidir en las fechas, los tripulantes de la «Niña III» se postraban en celebración eucarística ante el mismo crucifijo ante el que antaño lo hicieron aquellos marinos.

Aquel Cristo imponía una mirada retrospectiva al pasado, cinco veces centenario, para seguidamente dirigirla hacia un futuro que nos vuelve a hablar de evangelización, de redescubrimiento de nuestra propia historia hispana. Y entre pasado y futuro, un presente que no conoce «Reyes Católicos», que sólo sabe de constituciones ateas.

Ayer, hoy y siempre: un mismo Cristo y una misma esencia.

F. H.

(En la fotografía vemos al capitán Etayo y a los seminaristas de Barcelona Javier Andrés, en el centro, y Jesús Catalán, a la derecha, tripulantes de la «Niña III», ante el Cristo de La Rábida.)

SEGLARES CATOLICOS ESPAÑOLES LA UNION SEGLAR DE NAVARRA

APOSTOLADO DE LA FIDELIDAD CATOLICA

Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

TE ESPERAMOS

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977,



ideadora del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico español del quincenal navarro católico "Siempre P' delante".

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.